

«EL ASOCIACIONISMO ES SUMAMENTE UTIL, PERO DE IMPREVISIBLES RESULTADOS»

- * LA PLURALIDAD IDEOLOGICA ES PERFECTAMENTE LEGITIMA
- * NUESTRO UNICO CAMINO ES EL RESPETO AL HOMBRE POR EL HOMBRE

MADRID, 6. (INFORMACIONES.)—«El asociacionismo es sumamente útil, pero de imprevisibles resultados, dado nuestro carácter y nuestro temperamento. La pluralidad ideológica humana es perfectamente legítima, pero algunos españoles ni respetan ni se consideran iguales a los demás, queriendo, en todo caso, ser libres a cualquier precio, ignorantes por ahora de que la libertad es atributo de unos pocos y que desgraciadamente, de hecho, la inmensa mayoría nunca logra su emancipación. Es tarea ésta muy difícil, y tendremos que ir acostumbrándonos para desarrollarla y hacerlo siempre sin perder la paciencia.» Esto dice el señor Benítez de Lugo, marqués de la Florida, presidente de la Junta Nacional de la Hermandad de Alféreces Provisionales, en una carta circular dirigida a todos los miembros de la Hermandad, carta que algunos comentaristas políticos califican de «aperturista».

En la carta anuncia «la presentación en la vida nacional» de la revista «Servicio», «para defender los ideales por los que dieron su vida, los mejores», y afirma entre otras cosas:

«Sigo creyendo que la Hermandad de hoy debe ser parte, dentro de la opinión pública, como genuino cauce social y patriótico. Pero a la vez debe reflexionar sobre sí misma y obtener conciencia clara de su auténtica personalidad, haciendo incondicional voto de fidelidad a nuestro pensamiento, de acuerdo con el artículo 21 de la ley Orgánica del Estado y en armonía perfecta con la línea política del punto VI de la ley de Principios del Movimiento Nacional.

Es ésta la arteria principal de nuestro ideario y nuestra meta. En su espíritu habremos de desarrollar nuestra andadura con el fin de proporcionar corporeidad definitiva a nuestra legítima y honesta línea de pensamiento, configuradora ésta de nuestra opinión soberana; subsistencia política de nosotros mismos, que a la vez integra

la política del Estado como nota esencial de ella misma y como única estructura política de la nación. Algo muy serio y profundo, en suma, que una gran mayoría inconsciente tal vez no valora. Por eso yo os prometo, y para eso acepté la presidencia, esforzarme por ser el digno portavoz de nuestras aspiraciones. Más no olvidando que una de nuestras misiones es la de despertar en el hombre la conciencia política y sincera de sí mismo y la de su contorno sociológico. La madurez en este orden de cosas está aún lejana y hemos de extremar las precauciones para no retrasar más nuestra propia evolución. No se trata de ir demasiado rápido; se trata de no ir con excesiva lentitud pues cuanto antes logremos la emancipación definitiva, tanto antes habremos logrado, al igual que los hombres de buena voluntad, la primera de nuestras metas en el camino arduo de las estrellas.

RESPETO AL HOMBRE POR EL HOMBRE

Bien es verdad que el único camino es el que tenemos los alféreces provisionales como norma, el respeto del hombre por el hombre, que es, en definitiva, el postulado ético más importante. Y al propio tiempo uno de los principios básicos que habremos de tener siempre presentes, uno de los pilares de nuestro pensamiento, la piedra angular de nuestra Hermandad.

La política internacional es un fenómeno que nos arrastra siempre, mientras no seamos partícipes efectivos de ella, y si lo somos habremos de comportarnos con extrema rigurosidad, aceptando y defendiendo las reglas del gran juego comunitario, nunca combatiéndolas; de ello hemos de ser también conscientes, cuando las primeras ráfagas de otros vientos lleguen a nuestras tierras, impulsando la vela del progreso. Nada hemos de temer si somos firmes en nuestro único propósito: el bien de España; porque ¿qué otra cosa, si no, hemos deseado?»